



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 25 No. 2

Junio de 2022

EL PROCESO DE DIFERENCIACIÓN DEL YO EN EL DIVORCIO

José de Jesús Vargas Flores¹, Miguel Angel Mendoza Espinosa², Edilberta Joselina Ibáñez Reyes³, Laura Palomino Garibay⁴ y Alfonso Agustín Valadez Ramírez⁵

Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo realizar un análisis sobre el proceso de diferenciación del Yo en los casos de divorcio, para ello se realizaron entrevistas a profundidad bajo la teoría fundamentada, lo que permitió un análisis integral de las entrevistas con los participantes. Si bien el divorcio se ha convertido en un problema social a causa del exponencial incremento que ha presentado en los últimos años, las consecuencias psicológicas para la familia en el aspecto emocional, es algo poco explorado específicamente el grado de reacción emocional que puede presentar cada divorciante y cómo éste afecta en el proceso de divorcio.

Palabras Clave: Divorcio, Conflicto Marital, Diferenciación, Causas.

¹ Profesor titular de la carrera de Psicología, FES Iztacala, UNAM. Correo Electrónico: tecuan@gmail.com

² Profesor de Asignatura de la carrera de Psicología, FES Iztacala, UNAM. Correo Electrónico: miguel.mendoza@iztacala.unam.mx

³ Profesora titular de la carrera de Psicología, FES Iztacala, UNAM. Correo Electrónico: joselinai@gmail.com

⁴ Profesora Titular de la Carrera de Psicología, FES Iztacala, UNAM, Correo Electrónico: lpalominog@hotmail.com

⁵ Profesor Titular de la Carrera de Psicología, FES Iztacala, UNAM, Correo Electrónico: alavar06@gmail.com

THE PROCESS OF SELF DIFFERENTIATION IN DIVORCE

ABSTRACT

The aim of this work is to carry out an analysis of the process of differentiation of the Self in divorce cases, for which in-depth interviews were carried out under the grounded theory, which allowed a comprehensive analysis of the interviews with the participants. Although divorce has become a social problem due to the exponential increase that it has presented in recent years, the psychological consequences for the family in the emotional aspect, it is something little explored specifically the degree of emotional reaction that each divorcee can present and how it affects the divorce process.

Keywords: Divorce, Marital Conflict, Self-Differentiation, Causes.

La familia, a lo largo de su ciclo vital, puede enfrentar crisis en las cuales el ajuste no siempre es la solución tomada. El divorcio, al ser una ruptura de la pareja, y/o la familia, puede verse como un punto en el cual se han cristalizado los conflictos que se presentaban con anterioridad (Pérez, Davins, Valls y Aramburu, 2009).

El divorcio se ha convertido en un problema social debido a su incremento en los últimos años, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI, 2021), se muestra una tendencia hacia el alza en los casos de divorcio, a partir del año 2011, se observa este incremento. Sin embargo, en el año 2020, los casos de divorcio bajaron (48% menos a los registrados en 2019), llegando a niveles parecidos a los registrados en 2011. Este decremento se considera relacionado con el confinamiento por la pandemia de la COVID-19. Asimismo, se expone que el divorcio es mayor en mujeres que en hombres, siendo la edad promedio del divorcio entre los 39 y 42 años respectivamente.

Hay que considerar al divorcio como un desajuste emocional en que puede estar involucrada la pareja si esta no tiene hijos, o del sistema completo en el caso contrario. Esta ruptura en el equilibrio emocional de la familia implica que los diferentes miembros estén a la expectativa de los posteriores sucesos, es decir, al acomodo emocional que se gestará en ellos.

Actualmente, se considera que el divorcio conlleva un periodo de duelo en el cual los miembros de la familia experimentan negación, negociación y aceptación

(Kübler-Ross, 2001); las tres etapas del duelo. Esto sucede a causa de la pérdida tanto emocional como material del otro, lo que conlleva a la generación, o no, de sentimientos y emociones para lidiar con el proceso de separación. El duelo, se encuentra mediado por el nivel de dependencia emocional que mantenga cada miembro de la familia (Fariña, Pérez-Lahoz, Vázquez y Seijo, 2017; Lizarazu y Cracco, 2021).

De acuerdo con el INEGI (2021), las principales causas del divorcio son las incausadas y las de mutuo acuerdo. Autores como Córdova y Olivia (2018), mencionan que las principales causas de divorcio en población mexicana son la infidelidad, incompatibilidad, distancia, economía, celos, comunicación y trabajo.

Las consecuencias del divorcio se pueden observar en los hijos quienes tienden a tener un mayor índice de problemas en la escuela, baja autoestima, menor competencia y responsabilidad social, incluso a externalizar y/o internalizar comportamientos problemáticos (Johnson, Thorngren y Smith, 2001).

En México es posible ver una mayor cantidad de divorcios por parte de las mujeres en las tres configuraciones de matrimonio permitidas en el país, se observa que los matrimonios hombre-mujer siguen siendo los que más se divorcian con una total de 92,540 casos, a comparación de los matrimonios hombre-hombre con 92 casos y matrimonios mujer-mujer con 123 casos en total. Se estima que al menos 84,020 divorcios involucraron hijos menores de edad en el 47.7% de los casos se les otorgó la custodia a ambos divorciantes (INEGI, 2021).

El divorcio, como lo hemos visto, es un fenómeno que afecta a toda la familia de diferentes formas. Es un fenómeno a la vez individual, al mismo tiempo que social. Es individual en el sentido de que cada divorcio tiene su propia historia, sus propios problemas y formas de solución (Ojeda y González Fagoaga, 2008). Al mismo tiempo, el divorcio es un fenómeno que se da en el contexto social e histórico que los miembros de la pareja viven; es un fenómeno que atañe a las estadísticas sociales y al tipo de sociedad donde se da.

El divorcio afecta a los sujetos en sus diferentes niveles y de diferentes formas. Es decir, el divorcio, aparte de ser todo un problema social por lo ya planteado, también es un fenómeno muy complejo.

Ferrera (2007), plantea un conjunto de seis dimensiones que pueden afectar el divorcio.

El primero es el emocional, donde plantea un conjunto de posibles escenarios que pueden dirigir hacia un divorcio:

- La pareja que está sexualmente insatisfecha, pero nunca deja que el otro se entere.
- La pareja que acumula una pesada deuda, pero oculta la evidencia al otro.
- La pareja que conserva su reactividad emocional reprimida al punto de desarrollar una enfermedad grave.
- El secreto de una aventura o aventuras de tipo sexual (Pág. 292).

Generalmente, en el plano sexual, las cosas van cambiando conforme pasa el tiempo del matrimonio. Se pueden casar con una gran pulsión sexual, la cual, al paso del tiempo se va modificando, específicamente, decayendo. Esto se puede deber a varios aspectos. Entre los que se plantean está la ansiedad y estrés que va surgiendo conforme la pareja se va enfrentando a los diversos problemas que la vida cotidiana les va planteando. Los problemas económicos, sociales, laborales, de crianza de los hijos, de la misma interacción con la pareja, etcétera. Este estrés no ayuda a que se conserve la pulsión sexual y se va perdiendo interés. Todo esto va haciendo que surja lo que Ferrara (2007), llama el divorcio emocional. La pareja se va distanciando emocionalmente. Es decir, va perdiendo el interés en el otro. Es necesario aclarar que el amor hacia el otro no significa que haya un excesivo interés hacia el otro, este es un planteamiento del amor romántico. El amor tiene más que ver con el interés hacia el bienestar del otro y esto es lo que se va perdiendo con el paso del tiempo como se está planteando. Es decir, que uno o ambos miembros de la pareja va perdiendo el interés con lo que le ocurre al otro y, junto con esto, también se va perdiendo interés en el plano sexual.

Como lo expone Ferrara (2007), "El concepto de Bowen del balanceo individualidad/unión es útil para entender cómo se mueve el matrimonio hacia el divorcio emocional. El comienzo del divorcio emocional se puede definir como el punto en el que uno o ambos miembros de la pareja no pueden verse como

“individuos” (lo que sea que signifique para él o ella), dentro de la “unión” del matrimonio, tal como se experimenta” (pág. 293). Los miembros de la pareja no encuentran espacio para crecer como individuos dentro de la pareja. Esto hace que surja una constante frustración que va desgastando la relación.

Otro aspecto del divorcio es el legal. Generalmente las parejas se unen en matrimonio civil y también religioso. Sin embargo, cuando las parejas se separan, lo que procede con más frecuencia es el divorcio civil. Pero divorciarse en forma legal es mucho más difícil que casarse. Esto tiene varias explicaciones, pero Ahrons (1994), lo plantea de la siguiente manera: “Una respuesta (a la dificultad de divorciarse) es porque nuestros contratos maritales son no escritos, ambiguos y muy poco definidos, creciendo a lo largo de los años por una senda de acuerdos implícitos. El casamiento es un contrato basado en el vínculo romántico, y a diferencia de una sociedad comercial, las reglas para terminar el contrato no se especifican de antemano. Es solo cuando deseamos romper ese contrato que nos damos cuenta de que incluso los contratos no escritos son contratos reales con implicaciones legales ... otra respuesta a esto es que el sistema legal tiene interés en mantener el divorcio en sus propias manos. Por ahora, el divorcio es un gran negocio” (Pág. 167). Por lo que se puede observar, divorciarse legalmente es un proceso complejo, sobre todo si se tienen hijos y bienes. Los miembros de la pareja luchan denodadamente por proteger sus intereses económicos y la custodia de sus hijos, por un lado; y por el otro por fastidiar lo más que se pueda a su pareja mediante estos recursos de hijos y posesión de bienes.

El aspecto económico es uno de los problemas más importantes durante el divorcio. A veces, cuando la pareja está recién casada y la desconfianza se diluye por los aspectos afectivos, románticos y amorosos, pueden compartir sus cuentas, sus gastos y tener acceso al dinero del otro. Posteriormente, cuando los pleitos se van haciendo cada vez más conflictivos al grado de pensar en el divorcio, este aspecto económico es una fuente mayor de crisis en la pareja. Uno de los miembros de la pareja puede considerar que a ella se deben todos los avances económicos que ha tenido el matrimonio y considera justo quedarse con el dinero en las cuentas de banco, quedarse con la casa, el auto y además solicitarle una pensión al otro. Y la

otra parte se siente víctima del abuso y, si piensa tener otra pareja, sus recursos económicos son insuficientes debido a lo que le queda después de la separación. Pero la fuente real del problema es el de siempre en el divorcio, la profunda decepción del comportamiento del otro y de ahí las intenciones de hacerle todo el mal que se pueda para desquitarse de esta decepción. El motor de este tipo de comportamientos es la profunda excitación emocional que genera el divorcio y las ganas de vengarse de la otra persona (Birditt, Wan, Orbuch y Antonucci, 2017). Esta profunda emocionalidad genera una desconexión emocional más fuerte y termina con el poco aprecio e involucramiento emocional que se tenía durante el matrimonio provocando sentimientos negativos y decepción hacia el otro miembro de la pareja. Y de los aspectos más importantes del divorcio y de una pareja están los hijos. Dependiendo del grado de estabilidad emocional de la pareja, los hijos pueden convertirse en misiles para torpedear al otro. En ocasiones son lo suficientemente razonables para entender que los hijos, sobre todo si son pequeños, necesitan del cuidado y presencia de ambos padres. Pero en otras ocasiones, no permiten que la pareja vea a sus hijos, los ocultan y si pueden, les hablan mal del otro miembro de la pareja para que el niño no los quiera. Esto ocasiona grandes traumas y problemas a los niños que no entienden lo que está ocurriendo, solo ven la gran tensión que hay en la familia y los pleitos y gritos que son parte del ambiente en algunos divorcios.

Divorcio y la Teoría de Bowen.

Los conceptos de la teoría de Bowen son todos muy importantes para el análisis del fenómeno del divorcio. Sin embargo, hay algunos que son cruciales. En primer lugar, hay que tomar en cuenta el concepto de Diferenciación, el cual implica un balance entre la cercanía y la lejanía emocional que el sujeto tiene con respecto al otro. Cuando la pareja se une o está recién casada, hay una cierta fusión de uno hacia el otro. Es decir, la pareja se siente profundamente atraída y por lo tanto emocionalmente dependiente del comportamiento del otro. Conforme pasa el tiempo, y éste puede ser de unos meses a varios años, la ansiedad sobre el comportamiento del otro va siendo cada vez mayor hasta el grado de pensar en el

divorcio. La ansiedad es otro de los conceptos importantes en la explicación de este problema. Hay que recordar que existe la ansiedad aguda, la que se da en un determinado momento ante una situación muy específica. Esta ansiedad puede ser fácilmente reconocida por el sujeto. La otra ansiedad es la crónica, se da ante una situación que se vive y que no necesariamente puede ser fácilmente reconocida como la aguda. Sin embargo, la crónica está ahí presente y tiene efectos sobre el comportamiento del sujeto, así como de la forma en que se siente. Puede ser una ansiedad tan difusa que no puede ser identificada, ni se pueden identificar con precisión sus consecuencias. Pero por difusas que sean las sensaciones, el sujeto no puede sentirse bien, siempre tiene ese desasosiego que no le permite disfrutar de las relaciones en su familia. Esta ansiedad crónica es muy importante en la explicación de los problemas maritales que van empeorando poco a poco debido a que ninguno de los miembros de la pareja hace nada por solucionarlo. De manera paradójica, esto crea que haya una gran fusión (otro importante concepto de la teoría de Bowen). Ante la pérdida de Diferenciación dentro de las relaciones de pareja, la fusión va creciendo. La fusión implica un alto grado de dependencia emocional, es decir, que las emociones dependen del comportamiento del otro. Pero esta petición de cambio de comportamiento del otro es imperativo y perfeccionista. Es decir, que se pretende que el otro cambie a cualquier costo. El cambio de comportamiento se pide, sugiere, suplica, exige, grita, presiona, a veces se puede llegar a la violencia física para que el otro entienda dicho cambio. Pero este comportamiento exigido es de una naturaleza tan perfeccionista que el otro difícilmente consigue alcanzarlo. El otro puede hacer esfuerzos para ejecutar dicho cambio, pero casi nunca llega a la satisfacción de quien lo solicita. Si pide cercanía física, cuando el otro se acerca, lo hace demasiado provocando el rechazo. Ante la lejanía resultado del rechazo, el otro se siente abandonado, por lo que le requiere cercanía, misma que se vuelve a rechazar y de esta forma se vuelve un círculo vicioso que va incrementando los niveles de ansiedad. La fusión es un proceso de excesiva unión y dependencia emocional, lo que aparentemente sería lo deseable en una pareja, pero en realidad no lo es. Tanta dependencia emocional provoca grandes cantidades de fuerza emocional que pone de malas a las personas y

continuamente están peleando. Como la fusión es dependencia, ninguno de los miembros de la pareja ejecuta comportamientos de desagravio o de tratar de minimizar el pleito. Todo lo contrario, se dan escaladas de violencia verbal que pueden terminar, no siempre, en violencia física. Pero los pleitos no terminan sino cuando la excitación emocional, o enojo, de ambos es demasiado elevada (Bowen y Kerr, 1988).

Otro importante concepto es el de la triangulación. Cuando la ansiedad comienza a elevarse, alguno de los miembros de la pareja busca a otra persona para que se forme un triángulo que permita repartir entre tres, dicha ansiedad. Esta persona, en forma inmediata, puede ser uno de los hijos. Se busca a un aliado que con el que se pueda coaligar para hacer frente al tercero. Entonces, por ejemplo, entre la madre y el hijo hacen frente al marido durante los pleitos. La otra persona puede ser también la madre, la amiga, el amigo, el hermano, el abogado con quien consulta para el divorcio, el psicólogo y a veces hasta el o la amante. Cualquier persona que acepte formar parte de ese triángulo de conflictos. Pero la situación se torna cada vez más complicada (Ferrera, 2003). Esta descripción pertenece a un triángulo básico, pero también existen los triángulos entrelazados. La esposa busca a su hija como aliada, pero el esposo puede buscar al hijo. El primer triángulo es, esposo, esposa, hija, el cual se entrelaza con el otro triángulo, esposo, esposa hijo. Estos dos triángulos entran en el conflicto buscando tener la razón o ganar durante los pleitos. Uno de los problemas que surgen con un matrimonio con conflictos en crecimiento es que el objetivo deja de ser la resolución del conflicto para ser ahora ganarle al otro o hacerle más daño de lo que él o ella hacen. Esto convierte al matrimonio en un campo de batalla, en vez de ser una relación destinada al apoyo mutuo y el bienestar de la familia.

Luego entonces, la interacción de la pareja se va volviendo cada vez más conflictiva y esto genera lejanía emocional. Cada vez más tratan de evitarse. Este alejamiento físico y emocional se va incrementando conforme pasa el tiempo. Generalmente a uno de los dos le molesta más que al otro este alejamiento, por lo que uno se convierte en el perseguido y el otro en el perseguidor. Este juego es muy desgastante emocionalmente, porque el perseguido se siente cada vez más

acorralado y el perseguidor se siente cada vez más humillado y despreciado, lo que los aleja continuamente más y más. Como puede esperarse, esto va haciendo que el matrimonio naufrague.

Sin embargo, no todos los matrimonios que pasan por este tipo de situaciones terminan separándose. A pesar de la distancia emocional que se va haciendo cada vez más grande, los miembros de la pareja no desean separarse por varias razones. Una de ellas es el aspecto económico (Baum y Shnit, 2003). Separarse implica que uno de los dos tiene que irse a vivir a otro lado, con los grandes gastos que esto conlleva. Otra posibilidad es el aspecto familiar, religioso y social. No desean ser objeto de críticas y comentarios maledicentes al estar separados. Sobre todo, en el caso de las mujeres, a pesar del costo que involucra estar con su cónyuge, se pueden sentir desprotegidas y vulnerables una vez divorciadas, cosa que no desean.

Y por supuesto, una de las razones más frecuentes para el divorcio y separación de la pareja es la infidelidad. Este fenómeno social es muy frecuente. En algunas ocasiones, la pareja se da cuenta de la infidelidad del otro y opta por permanecer callado. Ante este silencio, puede, a su vez, también ser infiel sin que la otra parte se entere, o no serlo, pero comienza un alejamiento emocional. En otro momento, la pareja engañada puede confrontar a su pareja por su infidelidad. Esta confrontación puede ser muy violenta, nuevamente separando emocionalmente a la pareja. Generalmente el infiel niega todo lo que le echan en cara, pero a veces puede aceptar su comportamiento, puede decidir irse de su casa para ir a vivir con él o la amante o quedarse bajo protesta de su pareja. La variedad de acuerdos en los matrimonios es muy grande. Va desde permitir al otro que tenga aventuras sexuales con personas exteriores a la pareja, hasta separarse de inmediato que se enteren de la infidelidad. Pero a veces el transcurso entre enterarse de una infidelidad y la separación y divorcio es muy largo, emocionalmente desgastante para la pareja y con un costo emocional, económico y familiar muy alto.

Con la finalidad de describir en parte el fenómeno del divorcio, se planteó el presente estudio con una metodología cualitativa que nos permite abordar a fondo el objeto de investigación y fundamentar empíricamente la teoría de Bowen.

Método

Participantes

Se entrevistaron dos familias que atravesaron un proceso de divorcio, se entrevistó a la mayor cantidad de miembros posibles de cada familia.

Tabla 1. Características de los participantes

Familia	Participante	Edad	Estado civil	Estudios	Ocupación
1	Marta	44 años	Divorciada	Técnico en computación	Promotora y vendedora
	Sara	22 años	Soltera	Licenciatura	Tesista
2	Laura	30 años	Casada (segundo matrimonio)	Licenciatura en informática	Microempresaria
	Mariana	13 años	Soltera	Secundaria	Estudiante

Instrumentos

Se utilizaron entrevistas semiestructuradas donde el tópico principal fue el divorcio y las relaciones emocionales que se establecieron al inicio de la relación, en su desarrollo y un durante el proceso de divorcio.

Procedimiento

Se realizaron varias publicaciones en redes sociales para invitar a las personas para que fueran parte de esta investigación, en donde se les explicaron los objetivos y

las temáticas a tratar, una vez que accedieron a participar se acordó el día de la entrevista.

Para que no quedara ninguna duda, nuevamente se les explicó el objetivo general de la investigación y se les facilitó el consentimiento informado con la finalidad de que el/la participante estuviera enterado de los temas a tratar durante las sesiones, y de cómo se llevarían a cabo las mismas, se procedió a dar un encuadre sobre las temáticas que se abordarían. Habiendo leído y preguntado sobre las dudas que pudieron surgir de la investigación se prosiguió a firmado el consentimiento informado, se preguntó al participante si tenía alguna duda sobre las temáticas o del desarrollo de las sesiones.

Se les explicó que las sesiones iban a ser grabadas para maximizar la eficacia en el análisis de los datos asegurando su identidad y se les pidió a los participantes proporcionar la información lo más detallada posible. La información tuvo que ir cumpliendo con los criterios establecidos en el guion elaborado anteriormente para la investigación.

Análisis de Datos

Las entrevistas fueron transcritas para mantener el discurso de los participantes y así hacer el análisis de las entrevistas, se utilizó el software Atlas.ti v6. Este programa facilitó la creación de las categorías relevantes para cada participante, así como la selección de citas textuales en los discursos para ejemplificar la sección de resultados y la elaboración de los esquemas. Para el análisis de los datos se utilizó la teoría fundamentada (Straus y Corbin, 2002).

Resultados

Familia 1: Marta y Sara.

Marta.

Marta es una mujer de 44 años divorciada desde hace 10 años, terminó la carrera de Técnico en computación y actualmente trabaja como promotora y vendedora de un laboratorio de PISA, vive con sus 3 hijos, Sara de 22 años, la cual acaba de terminar la carrera de Psicología en la UNAM, Juan de 17 años se encuentra

estudiando el último año de preparatoria y Luisa de 15 años acaba de iniciar la preparatoria. Ellos viven en Atizapán de Zaragoza, Estado de México.

Marta conoció a su ex-esposo cuando estaba estudiando la carrera de técnico en computación y por culpa de un despecho decidió casarse con la primera persona que se lo propusiera el cual fue su ex-esposo, durante la relación los problemas se presentaron una vez que se casaron y existió mucho conflicto por ambas partes hasta culminar con golpes. El divorcio se generó a partir de la infidelidad del Padre y posteriormente el abandono del hogar.

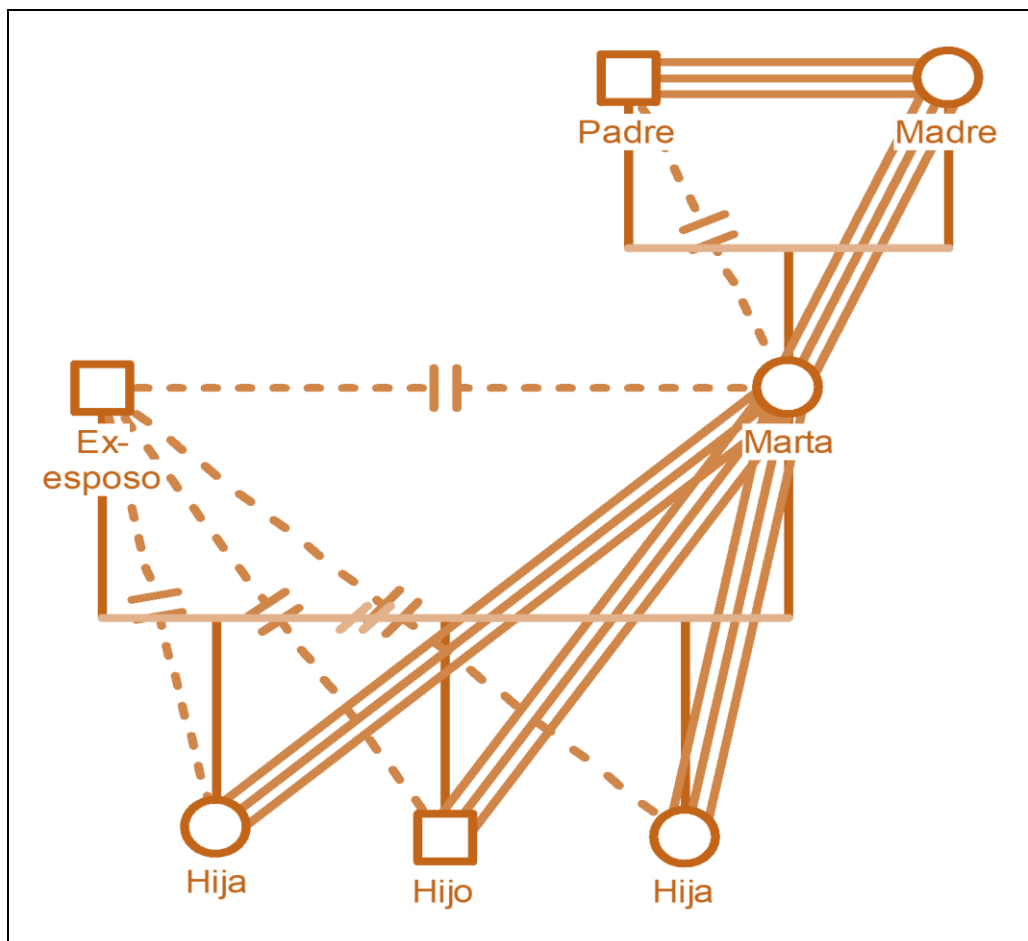





Fig. 2 Genograma que muestra las relaciones entre los miembros de la Familia de Laura.

Símbolo			
Relación	Fusión	Desconexión	Divorcio

La relación que Marta tuvo con su padre durante la infancia denota a un padre ausente emocionalmente, ella explica que tampoco fue un buen proveedor económico, ya que durante su infancia tuvo muchas carencias económicas porque su padre gastaba todo el dinero que ganaba en alcohol y en mujeres. Por otra parte, Marta recuerda que su madre la golpeó mucho durante su infancia, explica que su madre se desquitaba con ella y sus hermanos por los golpes que su padre le causaba.

En cuanto a su ex-esposo, ella describe que su relación fue muy conflictiva y llena de mentiras, los problemas se presentaron no mucho de haberse casado, la relación terminó por la infidelidad de su ex-esposo y actualmente no mantienen ninguna relación.

Por último, la relación que Marta tiene con sus hijos nos habla de una alta fusión, cuando sus primeros dos hijos eran pequeños los golpeó mucho, ella explica que el estrés que su ex-esposo le provocaba hacía que ella desquitara su frustración con ellos, cuando se enteró que estaba embarazada de su tercera y última hija intentó abortar, pero no pudo, y actualmente intenta compensarla por el rechazo que ella sintió durante el embarazo.

Sara.

Sara es una mujer de 22 años soltera, estudió la carrera de Psicología en la UNAM, actualmente da terapia en Fes Acatlán. Vive con su madre Marta de 44 años la cual terminó la carrera de Técnico en computación y actualmente trabaja como promotora de un laboratorio de PISA, su hermano Juan de 17 años se encuentra estudiando el último año de preparatoria y su hermana Luisa de 15 años acaba de iniciar la preparatoria. Ellos viven en Atizapán de Zaragoza, Estado de México.

La mamá de Sara conoció a su ex-esposo cuando estaba estudiando la carrera de técnico en computación y por culpa de un despecho decidió casarse con la primera persona que se lo propusiera el cual fue su ex-esposo, durante la relación los problemas se presentaron una vez que se casaron y existió mucho conflicto por

ambas partes hasta culminar con golpes. El divorcio se generó a partir de la infidelidad del Padre y posteriormente el abandono del hogar.

Durante la infancia de Sara su madre desquitaba con ella los problemas que tenía con su padre, así que ella no recuerda una infancia feliz, le tenía mucho miedo a su madre por su temperamento.

La relación que Sara tiene con su padre en la actualidad es muy poca, ella lo describe como una persona muy mentirosa, por tanto, perdió la admiración que alguna vez le tuvo e hizo que en la actualidad no tengan ningún contacto.

Por otra parte, la relación que Sara tiene con su madre habla de una fusión, ella recuerda que durante su infancia su madre la golpeó mucho, explica que le tenía miedo porque era una persona muy visceral, durante el divorcio de su madre ella fue un apoyo incondicional para que su madre siguiera adelante, y fue quien cuidó a sus hermanos durante un tiempo ya que su madre se deprimió.

Por último, la relación que Sara mantiene con sus hermanos ha mejorado, pero durante su adolescencia tuvieron muchos conflictos con su madre y con Sara, hasta el grado que se fueron de la casa para irse a vivir con su padre, pero por los conflictos que tuvieron hizo que se regresaran a vivir con su madre y actualmente perdieron el contacto total con su padre.

Familia 2: Laura y Mariana

Laura.

Los datos que a continuación se presentan describen la información proporcionada por la familia 2, a quien llamaremos Laura con el fin de mantener la confidencialidad de sus datos e información.

Laura es una mujer de 30 años, tiene la licenciatura en informática y se describe como microempresaria, realiza eventos infantiles donde vende dulces, cup cake y galletas. Se divorció de su ex-esposo hace 3 años, pero se separó de él desde hace 9 años. Actualmente vive con su esposo Luis de 26 años el cual lo conoció en la Universidad y tiene poco más de un mes que se casaron y su hija Mariana de 13 años la cual está cursando el segundo año de secundaria. Ellos viven en Azcapotzalco, Distrito Federal.

Laura conoció a su ex-esposo cuando iba en la secundaria, de regreso de su escuela ella tenía que pasar por la calle donde él vivía y no pasó mucho tiempo de que lo conociera para que fueran novios, al año de ser novios tuvieron a su hija y los problemas comenzaron cuando empezaron a vivir juntos.

La principal causa de la separación se debe a las constantes peleas que Laura tenía con su ex-esposo, al final de la relación fue cuando comenzaron los golpes por ambas partes. Actualmente su ex-esposo les da una pensión y los fines de semana su hija Mariana va de visita para ver a su padre.

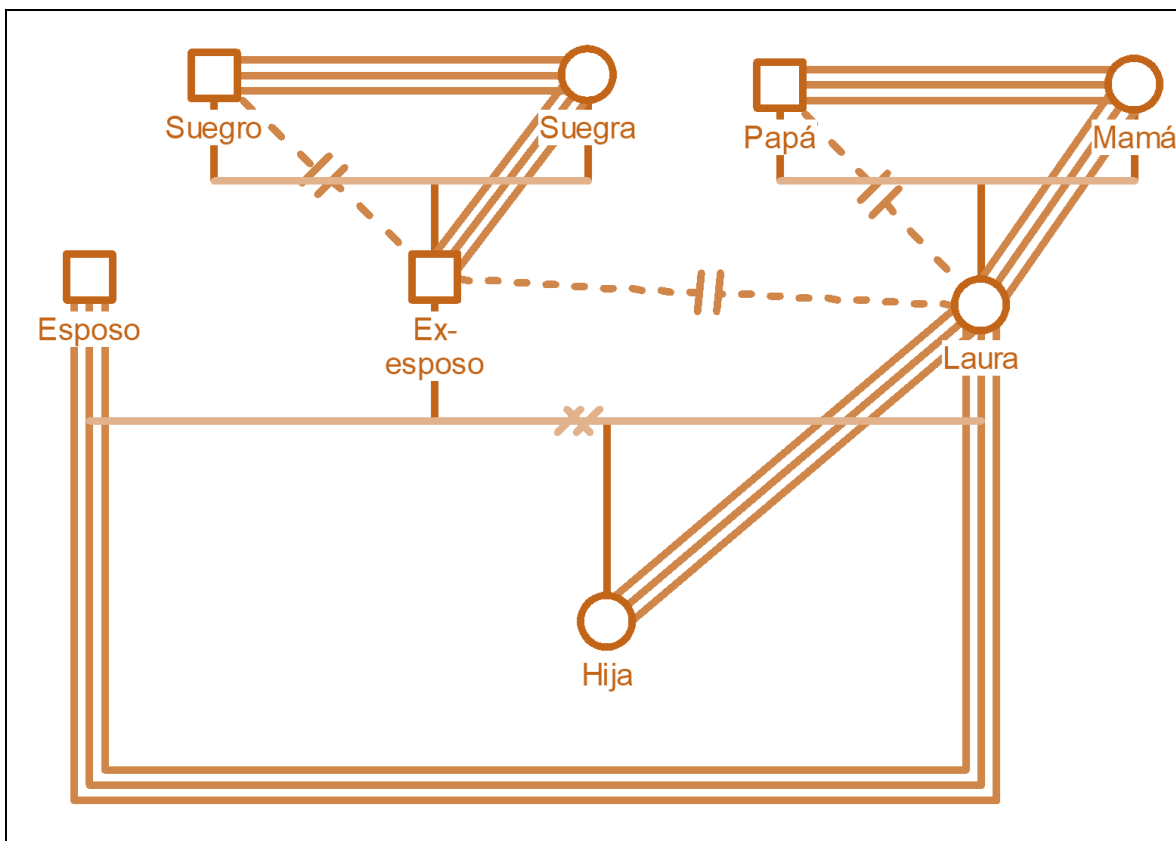


Fig. 4 Genograma que muestra las relaciones entre los miembros de la Familia de Laura.

Símbolo			
Relación	Fusión	Desconexión	Divorcio

La relación que Laura tiene con su padre en la actualidad es muy poca, ella explica que desde pequeña siempre ha sido un padre muy consentidor en la parte monetaria, pero jamás ha sido una persona muy expresiva con ninguno de los miembros de su familia y eso le causa mucho conflicto. Por otra parte, Laura siempre ha tenido mucho conflicto con su madre a partir del divorcio, ella piensa que le falló como hija y es por eso que ha tratado de compensar ese error.

En cuanto a su ex-esposo, después del divorcio y de que Laura tuviera constantes peleas e incluso llegaran a los golpes, decidió ya no mantener contacto con él, la única relación que tienen es porque su hija va a visitarlo los fines de semana y es ahí cuando lo ve. En relación con su hija, Laura está preocupada porque se considera una mala madre y constantemente tiene peleas con ella, haciendo que sea una madre sobreprotectora. Por último, la relación que Laura tiene con su nueva pareja es conflictiva, la principal razón de las peleas es porque no se siente aceptada por la familia de él y esto hace que constantemente le revise el celular.

Mariana.

Los datos que a continuación se presentan describen la información proporcionada por la familia 2, a quien llamaremos Mariana con el fin de mantener la confidencialidad de sus datos e información.

Mariana es una niña de 13 años, se encuentra estudiando el segundo grado de secundaria y actualmente vive con su madre Laura de 30 años y su padrastro de 26 años, ella se describe como una persona feliz, porque en su infancia se la pasaba jugando y no le importaba lo que pasaba a su alrededor. Ellos viven en Azcapotzalco, Distrito Federal.

La madre de Mariana tiene la licenciatura en informática y se describe como microempresaria, realiza eventos infantiles donde vende dulces, cup cake y galletas. El padre de Mariana trabaja en un despacho de abogados, ellos se separaron hace 9 años, pero se divorciaron legalmente hace 3 años.

Los padres de Mariana se conocieron cuando estaban en la secundaria y no pasó mucho tiempo de que se conocieran para que fueran novios, al año de relación tuvieron a Mariana y los problemas comenzaron cuando empezaron a vivir juntos.

La principal causa de la separación de sus padres se debe a las constantes peleas que tenían, al final de la relación fue cuando comenzaron los golpes por ambas partes. Actualmente el padre de Mariana les da una pensión y los fines de semana va a visitarlo.

La relación que Mariana tiene con su padre es meramente monetaria, ella recuerda que desde pequeña nunca ha tenido una relación muy cercana con él, cuando va de visita a la casa de su padre él se la pasa con sus amigos tomando y eso le molesta Mucho, por otra lado la relación que Mariana tiene con su madre actualmente es de conflicto, ella piensa que es una madre sobreprotectora, también tiene muchos recuerdos de su madre donde gritaba todo el tiempo y la describe como una persona con un temperamento muy fuerte.

En cuanto a los abuelos paternos de Mariana, se refiere a ellos como una pareja que todo el tiempo han tenido conflictos, describe a su abuelo como una persona muy enojona y que todo el tiempo se la pasaba tomando. Por último, la relación que Mariana tiene con sus abuelos maternos es más allegada, tiene muy buenos recuerdos de su infancia con ellos, pero su relación con algunos altibajos.

Discusión

Como puede observarse en las entrevistas presentadas y analizadas usando la investigación cualitativa y la Teoría Fundamentada, las personas se divorcian, en este caso, a causa de los conflictos que se derivan en muchas ocasiones en violencia física. Los motivos de los conflictos son generalmente cosas que no tienen mucha importancia, pero en ese momento, la ira, el coraje y el resentimiento son las verdaderas causas. Es muy interesante notar que aparentemente, en un conflicto marital, se está discutiendo lo caliente de un café, la sal de la comida o lo tarde que llega uno de los miembros de la pareja a casa. En realidad, hay una serie de inconformidades, resentimientos y malentendidos que son la fuente de los conflictos. Pero ninguno de los miembros aclara esto o tal vez ni siquiera lo tiene claro.

Uno de los principios de la teoría de Bowen, con respecto a la selección de pareja, es que nos unimos o encontramos a personas que tienen más o menos el mismo

nivel de diferenciación. Una persona con un alto nivel de diferenciación no se fijaría en otra con un nivel muy bajo. Esto también ocurre en sentido contrario. Por lo tanto, en el caso de las personas entrevistadas en este estudio, son personas con un nivel de diferenciación bajo. Con esto no se desea sugerir que solo las personas con un nivel bajo se divorcian y las que tienen un nivel alto no lo hacen. Lo que si es cierto es que, con un nivel bajo, las personas tienden a ser más emocionales y reactivas, por lo que con mucha mayor facilidad se embarcan en discusiones que se van tornando cada vez más violentas hasta desembocar en gritos y violencia física. Las personas con un nivel bajo no logran controlar su emocionalidad y por lo tanto no consiguen parar o cortar una discusión que se está volviendo cada vez más violenta. Más bien tienden a continuarla hasta las últimas consecuencias donde ambos salen muy lastimados emocional y en muchas ocasiones físicamente.

La violencia de todo tipo aparentemente surge más de la parte masculina, pero analizando cuidadosamente las entrevistas y la interacción de pareja, hace suponer que la violencia es mutua. Los dos se tiran de golpes e intentan hacerse el mayor daño posible, pero la fuerza física está más del lado masculino, por lo que los golpes son más espectaculares porque pueden enviar a una mujer al hospital. Pero la parte femenina también ataca con golpes y arañazos que no consiguen hacer un daño muy grande.

Las relaciones de personas con un nivel muy bajo de diferenciación generan dos extremos (Gilbert, 2003). Por un lado, está la fusión y por el otro la desconexión, en un contexto de relación donde los triángulos básicos y entrelazados vuelven muy compleja la situación. En la fusión, el sujeto (cualquiera que sea su género), se enamora profundamente de su pareja y trata de retenerla a toda costa, exigiéndole que se comporte o se deje de comportarse como lo desea; con un grado grande de demanda y exigencia. Como su pareja no hace con exactitud lo que desea, entonces considera, de acuerdo con la noción de relación romántica prevalente en nuestra sociedad, que puede presionar al otro (Lampis, 2016). Esta presión puede ser una petición, súplica, exigencia y a veces hasta con violencia. La pareja, a su vez, también reacciona de la misma manera, escalando los niveles de conflicto y discusión, haciéndose elevados. Esto ocurre durante algún tiempo, tomando que

uno de los dos sufre más que el otro estas escaladas de conflicto. Pero conforme estos conflictos se van tornando crónicos, una de las partes se va cansando, al ver que no conseguirá modificar el comportamiento del otro. Entonces surge la posibilidad de la separación y por lo tanto el divorcio.

En ninguna de las dos parejas plantearon infidelidad como motivo de la separación. El objetivo de la investigación cualitativa es buscar información por medio de las entrevistas para tener un conocimiento a fondo del fenómeno. Pero es evidente que las posibilidades de este, no se agotan, sino que es necesario continuar con este tipo de investigaciones para agregar conocimiento al fenómeno en cuestión. En este caso, lo que ocurre en la familia durante el divorcio.

Conclusión

En este trabajo se planteó investigar acerca del fenómeno del divorcio desde la perspectiva de la teoría de Bowen. Demuestra que esta teoría es capaz de explicar, al menos en parte, lo que ocurre en las parejas donde, con el paso del tiempo los conflictos se van haciendo cada vez más grandes hasta que se plantea el divorcio. Este fenómeno es cada vez más frecuente en nuestra sociedad, tomando en cuenta que, en la actualidad, la posibilidad de que una mujer se pueda mantener y no requerir necesariamente estar unida a un hombre.

Los resultados demuestran que la violencia verbal y física se da con más facilidad entre miembros de la pareja que tienen una diferenciación baja. La petición de cambio de comportamiento se va convirtiendo en el motivo abierto y oculto de los conflictos, generando una gran cantidad de ansiedad crónica que hace que los sujetos se sientan atrapados dentro de la relación de matrimonio.

También este estudio demuestra la necesidad de seguir explorando este fenómeno para intentar agotar las posibilidades de causas del divorcio, así como explorar también la forma en que las personas con un nivel más alto de diferenciación plantean sus conflictos y el divorcio mismo. La teoría proyecta que los conflictos se resolverían o no con niveles mucho menores de violencia y que los acuerdos después del divorcio pueden ser más razonables pensando en el bien de los hijos (Roizblatt, Leiva y Maida, 2018).

Referencias Bibliográficas

- Ahrons C. (1994). **The Good Divorce**. Nueva York: Harper Collins.
- Baum N. y Shnit D. (2003). Divorced Parents' Conflict Management Styles: Self-Differentiation and Narcissism. **Journal of Divorce and Remarriage**, 39(37-58)
- Birditt K.S., Wan W.H., Orbuch T.L. y Antonucci T.C. (2017). The Development of Marital Tension: Implications for Divorce Among Married Couples. **Developmental Psychology**. 53(10) 1995–2006.
- Bowen M. y Kerr M.E. (1988) **Family Evaluation: An Approach based on Bowen Theory**. Nueva York: W.W. Norton and Company.
- Fariña, R. F., Pérez-Lahoz, V., Vázquez, F. M. J. y Seijo, D. (2017). Clima familiar y coparentalidad en familias con ruptura de pareja. **Revista de estudios e investigación en psicología y educación** 5. Recuperado de: <https://revistas.udc.es/index.php/reipe/article/view/reipe.2017.0.05.2782/pdf>
- Ferrera S.J. (2003). The Continuum of Emotional Cutoff in Divorce. En P. Titelman (Ed.) **Emotional Cutoff: Bowen Family Systems Theory Perspectives**. Nueva York: The Haworth Clinical Practice Press.
- Ferrera S.J. (2007). The Continuum of Emotional Cutoff in Divorce. En P. Titelman (Ed.) **Emotional Cutoff: Bowen Family Systems Theory Perspectives**. Nueva York: The Haworth Clinical Practice Press.
- Gilbert R.M. (2003) Bridging Cutoff with Divorced Relationships and with Family. En P. Titelman (Ed.) **Emotional Cutoff: Bowen Family Systems Theory Perspectives**. Nueva York: The Haworth Clinical Practice Press.
- INEGI, (2021). Resultados de la estadística de divorcios 2020. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/app/saladeprensa/noticia.html?id=6820>
- Johnson, P., Thorngren, J. M. y Smith, A. J. (2001). Parental Divorce and Family Functioning: Effects on Differentiation Levels of Young Adults. **The Family Journal** 9 (3); 265-272.
- Kübler-Ross, E. (2001). **Sobre la muerte y los moribundos**. Barcelona, España: Granica.

- Lampis J. (2016). Does partners' differentiation of self predict dyadic adjustment? *Journal of Family Therapy* 38; 303–318. doi: 10.1111/1467-6427.12073
- Lizarazu, L. y Cracco, C. (2021). Implicación paterna post divorcio: una revisión sistemática. *Ciencias Psicológicas*, 15(2).
<https://doi.org/10.22235/cp.v15i2.2408>
- Ojeda N. y González Fagoaga E. (2008). Divorcio y separación en México en los albores del siglo XXI. *Revista Mexicana de Sociología* 70(1) 111-145.
- Pérez, T. C., Davins, P. M., Valls, V. C. y Aramburu, A. I. (2009). El divorcio: una aproximación psicológica. *La Revue du REDIF*, 2; 39-46.
- Roizblatt A., Leiva V.M. y Maida A.M. (2018). Separación o divorcio de los padres. Consecuencias en los hijos y recomendaciones a los padres y pediatras. *Revista Chilena de Pediatría* 89(2) 166-172.
- Straus y Corbin (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundada* (1. ed.). Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.